

# Consideraciones sobre la formación de un equipo de béisbol

Ms.C. RAFAEL ÁNGEL SUÁREZ HIDALGO

Departamento de Juegos con Deportivos, Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte  
"Manuel Fajardo", La Habana. Cuba

Recibido: 28/09/2010 - Aprobado: 28/04/2012

## Resumen

La formación de un equipo de béisbol en Cuba siempre trae consigo variedades de criterios en cuanto a si ha sido bien formado o no y si los seleccionados son los que realmente deben estar en dicho equipo.

En el presente artículo, el autor, maneja criterios que pueden ser tomados en cuenta para la formación de un equipo de béisbol, apoyándose en investigaciones e indagaciones bibliográficas así como en opiniones de algunos de los más experimentados profesores o entrenadores con los que se ha vinculado en su larga relación con este deporte y en su propia experiencia de más de 30 años en equipos de diferentes categorías y, en especial, los universitarios, lo que sin dudas puede ayudar al logro de un mejor resultado al formar un equipo.

**Palabras clave:** Dirección de la cultura física, equipo deportivo, béisbol

## Introducción

Cuando se dice en Cuba, béisbol, se dice amor, pasión, dedicación, sacrificio, identidad. Desde su llegada a esta tierra fue acogido por los criollos como suyo, para contrarrestar la imposición de aquellos deportes que representaban a los colonizadores, y desde entonces hasta la fecha, se ha convertido en el Deporte Nacional y en el espectáculo más seguido por los cubanos.

Si pidieran una evaluación respecto al conocimiento que el pueblo posee sobre este deporte, no se le podría negar una magnífica calificación, teniendo en cuenta el alto por ciento de

## Some Reflections about How to Form a Baseball Team

### Abstract

Forming a baseball team in Cuba always brings about a variety of criteria, regarding the fact: if it is well formed or not and if selected people are really suitable to be in such a team. In this work, the author, states some criteria which can be taken into account while creating a baseball team, lying on the expertise criteria of some of the professors and coaches who have had a close professional relationship with him in this sport and according to his own personal experience which undoubtedly could help to achieve a better result while forming a team.

**Key words:** Physical Culture Managing, sport team, baseball

los que, por su constancia como aficionados o haberlo practicado alguna vez, son capaces de emitir criterios, acertados o no, pero con mucha firmeza y seguridad, acerca de distintos temas. El cubano se cree un especialista de béisbol: todos son directores de equipos, técnicos especializados en lanzamiento, bateo, defensa, en fin, cualquiera de ellos sabe más que el que más sepa de béisbol.

Es así que, en cualquier torneo que se realice, no importa su nivel, siempre habrá criterios a favor o en contra de la dirección del equipo o de los jugadores que lo integran, de su calidad, presente y futura.

### Objetivo:

Ofrecer algunas consideraciones sobre la formación de un equipo de béisbol, que contribuyan al enriquecimiento de los conocimientos de profes-

sores, entrenadores o aficionados vinculados a este deporte.

## Desarrollo

En cada lugar donde se practica el béisbol existe una forma de integración de los equipos, la que responderá a quienes representa y a lo que se aspira de él, en otras palabras, al objetivo que se le plantee a ese equipo, que siempre será ganar, porque la realidad indica que aun conociendo usted que no tiene la menor posibilidad de lograrlo, siempre sale al terreno con la esperanza de ganar.

El profesor de profesores, Juan Ealo de la Herrán, a quien el béisbol cubano se puede asegurar tanto le debe, en su libro Béisbol (1984) y sus diferentes ediciones, refiriéndose a las funciones del director, plantea:

“Una de las primeras responsabilidades del director del conjunto es la

selección y organización del equipo que se dispone a dirigir. En béisbol, tal vez más que en cualquier otro deporte se combinan los esfuerzos individuales, de grupos y de conjunto subordinados a los intereses colectivos; la defensa de cada una de las posiciones constituye una especialidad con responsabilidades específicas, el duelo entre el lanzador y el bateador es una acción individual que se convierte en táctica de grupo, cuando encuentra corredores embasados, y algunas otras jugadas que requieren el sacrificio del bateador para lograr el avance de otro jugador, obligan al director a balancear el equipo en sus dos aspectos fundamentales: la defensiva y la ofensiva, a los efectos de formular sus tácticas en el ataque y en la defensa”.

En Cuba se utiliza otra metodología que no es exactamente como plantea Ealo en el párrafo ya citado, porque una comisión técnica selecciona a los jugadores y entre ellos, después, deciden quiénes deben integrar un equipo o no, que puede estar mal, regular o bien conformado según quién lo evalúe y por qué lo haga. El autor de este artículo, en su decursar de más de 55 años vinculado al béisbol como practicante, profesor, entrenador y director en equipos de diferentes categorías y niveles, tanto nacional como internacionalmente, y haciendo suyos los resultados de intercambios de experiencias con otros especialistas, lo explica de la forma siguiente:

Pensar que un equipo de béisbol es un “todos estrellas”, es uno de los errores más grandes que se puede cometer a la hora de decidir su formación, lo que puede suceder en cualquier deporte; por ejemplo, en el ajedrez cada pieza tiene su función y se mueven en dependencia de las posibilidades que les dieron sus creadores y el estratega que las maneja; en el ejército, en una escuadra, cada hombre juega su rol independientemente de que en un momento determinado todos sean capaces de ocupar el puesto del otro; en la medicina, donde Cuba es una fortale-

za, los clasificamos por especialidad y tenemos cardiólogos, obstetras, oftalmólogos, pediatras, ortopédicos, etc., de esa misma manera en un conjunto de béisbol y obsérvese que se plantea conjunto, es imposible que todos sean cuarto bate o bateadores de 400 de average y cuando esto suceda habrá que llegar a la conclusión de que no se están enfrentando con lanzadores de calidad, porque no existen tantos bateadores de ese promedio, tampoco todos serán jonroneros, ya que esa es una característica especial de determinados sujetos; por otro lado, no se puede olvidar algo que está realmente probado en el béisbol: cuando hay lanzador, no hay bateo.

De esa misma manera, se presenta la defensa: cada uno tiene su papel bien determinado y qué característica debe poseer para desempeñarse en ella. Los lanzadores, aunque se tiene la idea de que con magníficos abridores se resuelven los problemas, necesitan de los relevos; está comprobado por las estadísticas de este deporte que los relevistas históricamente participan en casi el 70% de las victorias de su equipo.

Cuando se organiza un orden al bate, este responde también a las funciones que la historia de las estadísticas y de los juegos le ha impuesto a cada turno por las posibilidades tácticas de cada una de ellas.

Muchas veces se expresan comentarios desde las famosas peñas deportivas hasta la prensa radial, televisiva y escrita, que al hablar de esto lo hacen apoyándose, según ellos, en el rendimiento ofensivo y minimizando la importancia de la defensa, se puede preguntar, ¿cuántos hits permitió ese defensor por no desplazarse o situarse adecuadamente?, ¿cuántas carreras impulsó para el contrario por no hacer lo que pudo otro jugador estando en esa posición? Esto, sin hablar de errores. Tal vez más que las que impulsó para su equipo o anotó como resultado de su ofensiva.

Como se puede apreciar el autor está de acuerdo con la mayoría de lo

planteado en el párrafo citado del Profesor Ealo, por no decir con todo. Pero es del criterio que un equipo se forma de la siguiente manera:

Se determina la línea central con la que usted aspira a jugar: receptor, torpedero, segunda base y jardinero central, estos en el béisbol moderno se trata que posean un balance en defensa y bateo, pero se deciden por la defensa, después se seleccionan las esquinas, tanto del cuadro como en los jardines en los que sí prima la ofensiva, le sigue la selección de los tres primeros lanzadores abridores, acompañados de un relevo largo y uno corto, a continuación se pasa a los suplentes, el segundo receptor, el que generalmente es ofensivo y un tercero, en caso de que la capacidad numérica lo permita, que debe ser también defensivo y además puede desempeñarse en otra base; de la misma forma se escogen los suplentes de cuadro o utilitis, para lo que se busca uno muy versátil y otro especializado, principalmente en las posiciones del centro; es muy común que el otro posible jugador de la primera base sea un jardinero capaz de desempeñarse en esta posición o viceversa, así hasta completar la nómina, donde ya solo faltarían los restantes lanzadores.

Durante los entrenamientos debe quedar bien establecido quiénes son los regulares y quiénes, los suplentes; desde allí cada jugador debe conocer plenamente cuál será su función en el equipo. A una competencia no se llega a improvisar sea esta cual sea, para eso se preparan los jugadores y si se quiere lograr un verdadero juego de equipo “Team Works”, se tiene que hacer en el entrenamiento.

La función de cada jugador y su importancia para el equipo, debe ser conocida y conscientizada por dicho atleta; su función, por ejemplo, es llegar a primera, anotar como corredor la carrera del gane, robar una base, tocar la bola, impulsar una carrera; como lanzador, enfrenar un bateador y sacarlo out, cerrar el partido, sin que esto quiera decir que pierdan la espe-

ranza de ser regular en determinado momento del torneo, pero siempre convencido de cuál es la necesidad del equipo y su verdadera función en él, sin pensar en uno, poniendo al equipo por encima de todo, lo que no solo se logra con la actuación de regular. No existe equipo que gane un campeonato sin un banco adecuado, sin una reserva que cumpla con los objetivos que le corresponda, de ahí que también se debe resaltar en cada situación su actuación y no hacerlo solo para los regulares, o dejará de ser un equipo.

Otro elemento que se debe valorar a la hora de conformar un equipo, es la mezcla de jugadores de experiencia con jóvenes talentos, pero siempre teniendo en cuenta algo que es primordial en cualquier conjunto: el famoso acople. Esta unión de sangre joven, con los jugadores de experiencia, permite un intercambio de posibilidades muchas veces no tenidas en cuenta y solo se piensa en lo que le brinda el experimentado al joven y casi nunca, se analiza lo que dentro de ese conjunto puede aportar ese joven y no es solo su resultado, sino también, esa vida llena de energía que convoca al experimentado a esforzarse para no quedarse atrás, mientras el joven, trata de lograr lo que ya el experimentado ha obtenido; al mismo tiempo que con ello se va asegurando el relevo y se les da paso a otros jóvenes que iniciarían también ese recorrido.

Es importante, a la hora de seleccionar un equipo, antes que todo, conocer el material con que se cuenta (fortalezas y debilidades) y por otro lado, los sistemas tácticos y estratégicos que se aspira utilizar y en ello jugará un papel importante el director que se asignará a dicho equipo, de no haberse hecho según lo planteado por el profesor Ealo.

La existencia de una coincidencia de criterios es esencial para lograr la formación de un verdadero equipo, capaz de enfrentar a cualquier rival y salir airoso, se puede plantear que es de un alto por ciento, para no decir to-

tal, solo que el autor se considera un alumno de todas estas personas y muy especial del profesor Ealo.

Otro tanto sucede con la dirección del equipo, la que según el autor debe ser designada desde el momento en que queda estructurada la preselección y si se hace antes, mejor; esta no puede ser decidida mecánicamente, es necesario tener en cuenta las características de cada uno de los que la integrarán y fundamentalmente la del director, quien para un resultado homogéneo del equipo, debe establecer una comunicación especial con ellos, además de con sus jugadores. Por ejemplo, usted puede tener el mejor Coach del mundo dirigiendo los corredores, pero si no establece el vínculo necesario con el director o con el resto del equipo, es suficiente para que las cosas no salgan bien; tampoco es posible que forme parte de la preselección, uno que se crea director, olvidando su verdadera función en el equipo.

## Conclusiones

- La dirección del equipo debe ser nombrada antes de realizar la selección de los jugadores y sus criterios, tenidos en cuenta a la hora de conformar el equipo.
- La selección de los jugadores se debe hacer teniendo en cuenta el balance que es necesario entre ofensiva y defensiva para no crear lagunas innecesarias en el equipo ni llevar hombres con roles indefinidos que nada pueden aportar.
- La selección de los jugadores se debe hacer teniendo en cuenta las características del juego táctico que se aspira realizar y del sistema competitivo al que se va a enfrentar el equipo.

## Bibliografía

- ALSTON, WALTER. *Manual perfecto de Béisbol*. (1972). Editora Allyn y Bacon. Boston.
- BONFANTE PULIDO, RENE JORGE. (2004). *Metodología alternativa para el desarrollo del pensamiento táctico-teórico en atletas de Béisbol*. Tesis para optar por el título de Master en Ciencias en Entrenamiento Deportivo. ISCF Manuel Fajardo. Ciudad de La Habana.
- BATISTA FERNÁNDEZ, REINALDO. (2004) *El Director y el colectivo de dirección en el Béisbol Desde el punto de vista pedagógico*. Conferencia. Ciudad de La Habana.
- CAÑIZARES HERNÁNDEZ, MARTHA. (2002). *El establecimiento de las metas en la dirección del equipo deportivo. Aproximación a su estudio*. Revista Digital Año 8 No. 51 Buenos Aires.
- EALO DE LA HERRAN, JUAN. (2003) *Béisbol*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. 1984. Federación Mexicana de Béisbol. Manual para el entrenador de Béisbol. D. F. México.
- GUTIÉRREZ GARCÍA, PAIDEL. (2003). *Tiempo de concentración de la atención y efectividad del lanzador en el Béisbol*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Cultura Física. ISCF Manuel Fajardo. Ciudad de La Habana.
- PUNI, A. Z. (1970) *La preparación psicológica para las competiciones deportivas*. Boletín Científico Técnico. Suplemento 11. Editorial Cultura y Deportes. Ciudad de La Habana.
- REYNALDO BALBUENA, FRANGER. (2006) *Del Béisbol casi todo*. Editorial Deportes. Ciudad de La Habana.
- SÁNCHEZ ACOSTA, MARIA ELISA. (2003) *Psicología del Entrenamiento y la Competencia Deportiva*. Ciudad de La Habana.
- SUÁREZ HIDALGO, RAFAEL. (2005). *La Dirección de equipos en el Béisbol*. Conferencia. Curso para entrenadores Ingleses. Ciudad de La Habana.
- . (2008). *La importancia de las Capacidades Coordinativas en el Béisbol*. Conferencia. Torneo Internacional José Antonio Huelga. Ciudad de La Habana.

